

CURSO SOBRE LAS ALGAS COMO INDICADORAS DE LAS AGUAS DE LOS RÍOS

por María José (Novata por que yo lo valgo)

El citado Curso se celebró aquí, en la Facultad de Biología, del 15 al 19 de Octubre.

Para ser lo mas objetiva posible realizaré la crónica continuando la línea de "puntos prioritarios".

1. LUGAR DE PROCEDENCIA DE LOS PARTICIPANTES: no es comparable los Cursos dónde nos encontramos media Facultad de Biología (y la otra media medioambientales) ni los congresos, dónde es por sabido que se goza de una asistencia ecléctica. Y los cursos como éste: dónde nos concentramos estudiantes y profesores de México, Luxemburgo, Colombia, Madrid, León, País Vasco... Todos movilizados para conocer como las algas pueden ayudarnos a conocer el estado del agua de los ríos.

2. PRIMERA ENTREGA DE CARPETAS E INFORMACIÓN: frente a guarda-folios con un boli, o carpetas, o maletines llenos de guías, publicidad y programa, aquí nos propinaron con un maletín abundante de información: planos, cd's, claves, un libro de índices de calidad de diatomeas... que después se fue sumando a la información que daba cada ponente: más claves, tanto de los diferentes grupos algales como de plantas acuáticas y de ribera, artículos, resúmenes. Al entrar a muchas de las ponencias tenías primero que ir recogiendo fotocopias de los numerosos taquitos a tu disposición. Para mí, esto ya dice mucho.

3. NIVEL DE LOS COMPAÑEROS: da gusto tener codo con codo a la hora de tomar apuntes a profesores de tu misma facultad, pero no a cualquiera de ellos, sino aquellos pocos que te suponen respeto, tanto por su lado humano como el profesional.

Además, los ponentes eran uno más del curso ya que asistían y participaban a todos los actos. Fue interesante la diferencia de edad así como de intereses. Ecólogos y ecologistas, defensores de las algas como bioindicadores frente a defensores de macroinvertebrados. Botánicos "pro- cianofíceas" y microbiólogos (y sus "cianobacterias"). Un representante de C.C.O.O así como otro de Anse. Trabajadoras del control del agua tanto de Madrid como de Zaragoza y como no, apasionados amantes de las Diatomeas con un fervor tan racional que era imposible no transmitirse. A mi juicio, formábamos una plantilla lo necesariamente heterogénea e interesada para llevar a cabo los debates y tertulias, quizá éste es uno de los puntos más positivos de un Curso. Buen nivel y eclecticismo.

4. INFRAESTRUCTURAS: Aulas, microscopios, ordenadores, diapositivas... ¡JA, ja, jaaa!!!, ¡jua, jua!. Perdón por el descaro me he salido totalmente de la "línea objetiva". ¡fora meigas! Yo ya había vivido lo de a mayor sabiduría mas difícil resulta un aparato de diapositivas, tanto en "La Bienal" como en las conferencias de Astronomía de Cartagena (dónde conferenciantes, de la NASA pierden toda tu admiración viéndoles pelear con un puntero o un mando de diapos.). Pero esto fue totalmente diferente... ¡¡Haberlas, hailas!!: 1,2, incluso 3. aparatos de diapos. en una sola ponencia y aquello seguía saliendo del derecho y del revés indomable para todos los que intentaran solucionarlo. Otras veces cambio de aula y de programación porque no va el cañón del aula de teoría y nos cambiábamos a los laboratorios a continuar con clases prácticas (ahora entraré en detalles de lo bueno de éstas clases) ¡¡Ni con cien cañones por banda había viento en popa en ese aula!! Sin llegar a dudas cosas de meigas.

5. EXCURSIÓN: Esto es lo que diferencia un curso de bata de otro de bota. Pero como nuestro caso es todavía mas completo, nos definimos como "Biólogos de beta". Salimos vemos paisaje, geología, vegetación terrestre, acuática... pero recogemos todas las muestras **microscópicas** a las que después hay que emplearles mucho tiempo en el laboratorio. El curso lo podemos dividir en dos partes: antes de la salida a muestrear del Miércoles, ya que hasta entonces fueron clases teóricas, y la 2ª parte que estuvimos trabajando con todas esas muestras. Siendo ésta la de mayor aceptación por los participantes, teníamos cada uno un microscopio (de

los laboratorios "P" de Botánica a los que quizá muchos europeos pusieron pegatas pero... éstos son los que hay en nuestra facultad murciana) y cada uno iba aprendiendo según su propia base "alguera. (Incluso algunos empezaron a aprender desde el revólver del M.O.). En mi caso, cuando había saturado a los organizadores a preguntas me unía a los microscopios de profesores-alumnos (de todas nacionalidades) que apasionadamente te detallaban su preparación. NOTA: nadie creyó que se pudiera ir a Albacete, Moratalla, Mula muestrear, comer, mojarse, secarse en el mismo día... pero se consiguió.

6. LA DESPEDIDA Y CENA, ese jueves famoso en los Cursos de una semana... También dice mucho... Nadie me negará que a veces el Congreso mas elitista se recuerda solamente por las tapas tan... ricas, el vinillo, en aquel lugar tan... agradable conversando con un@ de los participantes y disfrutando el momento. Aquí empezas a darte cuenta de las buenas migas que has hecho con personas que, pese a lo que se diga, probablemente no verás más... ¿o sí? En este curso en particular muchos continuamos con los emilios a Mónica la mexicana que criticaba nuestra cerveza y amaba las diatomeas, a Senegal... ¡Bueno! aquí también hubo jueves y fiesta por parte de todos.

RESALTAR:

Lo mejor: que verdaderamente aprendimos, cada uno desde su nivel, y no sólo durante esa semana sino todos los días posteriores que tardamos en leer toooda la información recopilada. Resaltar la presencia de ponentes como: Luc Ector. Prof. Univ. Luxemburgo (nos enseñó a muestrear, a recontar, a lavar, hacer índices ¡vídeos! de sus amadas Diatomeas) A Dr. Jaume Cambra. Univ. Barcelona por su recorrido por todos los grupos algales. Ambos, también, buenos biólogos fiesteros.

Lo peor: No sé si es cosa de la Facultad, quizá, yo estoy casi segura que era cosa de meigas: los problemas de infraestructuras, ordenadores... eran los que hacían retrasar las charlas.

La Calidad a escena.

Las diatomeas

A tenor de la gran diversidad, de su carácter cosmopolita y su sensibilidad variable a la polución, las diatomeas bentónicas que viven fijadas sobre las piedras de los ríos son los indicadores vegetales más frecuentemente utilizados en Europa para la evaluación de la calidad del agua.

Las diatomeas colonizan biotopos muy diversos desde el medio marino, salobre al agua dulce. Y están presentes en todas las gamas de calidad del agua desde las fuentes cristalinas a las aguas más degradadas.

El índice biológico de las diatomeas es una herramienta práctica para la evaluación de las aguas, ver la evolución temporal de ciertos puntos del río, estudiar la degradación del agua y evaluar las consecuencias de la perturbación en el medio. Actualmente este sistema es utilizado con éxito en Francia por las agencias del agua y ya hay confederaciones en nuestro país interesadas en este sistema.

Durante este curso se pudo aplicar este y otros índices a distintos puntos del río con éxito.